

## SONETO

## EL COPO.

Tiñese el mar de azul y de escarlata,  
el sol alumbrá su cristal sereno,  
y circulan los peces por su seno  
como ligeras góndolas de plata.  
La multitud, que alegre se desata  
corre á la playa, de las ondas freno,  
y el pescador, á la pereza ajeno,  
la malla coje que cautiva y mata.  
En torno de él la muchedumbre grita,  
que alborozada sin cesar se agita,  
doñuter fijando la insegura huella,  
y son portentos de belleza suma  
la red, que sale de la blanca espuma,  
y el pez, que tiembla prisionero en ella.

Salvador Rueda.



## DOS FLORES.

Eres rosa, la flor que entre sus rizados  
altiva el alma con orgullo ostenta;  
mas pronto, ya marchita y deshojada  
perdido habrás tu esencia.  
Sobre la hueca tumba ¡oh, siempre viva!  
en lágrimas bañada, eres la ofrenda  
del amante recuerdo que no muere...  
pues halla en tí su emblema.

José Ruiz Toro.



## A UNA GRANADINA.

Has nacido en la Alhambra; se conoce;  
llevan tus ojos el morisco sello,  
y en tus pupilas de luciente brillo  
y de cristal de fuego,  
se refleja el amor de las sultanas  
y la pasión del árabe sediento...  
¡Como no amarte granadina hermosa,  
y como no sentirte en mis ensueños  
si es tu patria el amor de los amores,  
la mansión de los besos,  
el país de los Cármenes floridos,  
allí donde los limpios arroyuelos  
van repitiendo entre murmurios dulces  
de misterioso acento,  
quejas de mil suspiros que en sus ondas  
llevó á morir el eco,  
vestigios de pasiones que se pierden  
en la noche borrosa de los tiempos.  
Como no amarte Granadina hermosa,  
y como no adorarte loco y ciego  
si eres un hada que brotó en la Alhambra  
al estallar un beso,  
que dió tu padre el Dios de los vergeles,  
á tu madre la risa de los cielos.

Fausto.



## LOS TRES VELOS.

(Traducción de Henry Murger).

De lino blanco como la nieve  
Un rico velo borda María.

Tan pintoresco, flotante y leve,  
Que sólo el verlo causa alegría.

En los transportes de su inocencia  
Puebla su centro con mil primores,  
Donde resaltan en competencia  
Aves é insectos, frutas y flores.

Mas una vez solamente  
Hace de él ostentación:  
Cuando, cristiana ferviente  
Marcha á tomar reverente  
la primera comunión.

Pasan los años y á un nuevo velo  
Sus castos ocios contrita inmola,  
Al ver que parte su madre al cielo  
Y en este mundo la deja sola.

Tristes cipreses borda en su fondo  
De burdo estambre, negro y sombrío  
Espejo acaso del pesar hondo  
Que en sus entrañas se ceba impío.

Mas solo tambien lo ostenta  
Una vez: en el momento  
De huir la lucha cruenta  
Que el porvenir le presenta,  
Y encerrarse en un convento.

De tenue gasa borda el tercero  
Cabe el amparo del ara santa,  
Mientras con rostro grave y severo  
Sus pensamientos á Dios levanta.

Sobre su fondo, de un azul puro,  
Soles y estrellas siembra á porfía,  
Tan refulgentes que á buen seguro  
Era en su celda perpétuo el día.

Una vez tambien lo viste:  
Cuando envuelta en una nube  
Da á este valle un adiós triste  
El alma que en él la asiste,  
Y gozosa al cielo sube.

PUBLIO HURTADO.



## PRIMAS

I.

Yo la amo, sí. De sus azules ojos  
partió la aguda flecha,  
que hirió mi corazón ya lacerado,  
y amargó mi existencia.

Arde en mi pecho ya la viva llama  
de inextinguible hoguera,  
que no puede apagar toda la nieve  
que su insensible corazón encierra.

¿Para qué he de decirle mis afanes  
si el amor por sí solo se revela?  
Hablárla con pasión? ¡Si ese lenguaje  
quizás no lo comprenda!

II.

Yo no sé quién ha dicho que es el rostro  
fiel espejo del alma...

¡profundo pensamiento! ¡hermosa frase!  
sentencia deliriosa... pero falsa.

Que yo conozco una mujer tan bella  
que un querube no más puede igualarla,  
y tiene el corazón negro o... tan negro  
como hermosa es su cara.

ARTURO VAZQUEZ.

## CANTARES

Mis cantos son mariposas  
que ven la luz en mi alma,  
y de unos ojillos negros  
van á morir en las llamas.

\*\*

Es mi corazón un templo  
do sólo una imagen queda:  
la imagen de tu cariño  
sobre el altar de mis penas.

\*\*

Mira mi cariño  
hasta donde raya,  
que aún cuando tus ojos me causan  
(la muerte  
busco sus miradas.

\*\*

Fabrica el «oider» su nido  
entre la escarcha y el hielo:  
«oider» es mi amor, pues quiere  
hacer su nido en tu pecho.

\*\*

Las cuerdas de mi guitarra  
de tal modo te conocen,  
que cuando por tí las pulso  
se destemplan ó se rompen.

\*\*

Por las ruinosas murallas  
la hiedra ondulando trepa:  
hiedra es tu amor que á las ruinas  
de mi corazón se enreda.

\*\*

Tener en mi muerte  
dos cosas deseo...  
por caja tus brazos y como sudario  
tus negros cabellos.

Francisco Villaspera Martín.

## SECCIÓN CIENTÍFICA.

## LIGERAS NOTICIAS

SOBRE.

LA REBELION DE LOS MORISCOS EN LAS ALPUJARRAS

(Continuación)

El secreto de la conspiración  
fué vendido á los cristianos y el  
miedo se abrió ancho campo en-  
tre los habitantes de la Ciudad  
de las Mil Torres, bastando que  
importunamente tocase un sol-